

M  
O  
V  
I  
M  
I  
E  
N  
T  
O  
P  
R  
O  
C  
E  
L  
I  
B  
A  
T  
O  
O  
P  
C  
I  
O  
N  
A  
L

M  
O  
C  
E  
P  
E



nº 12. enero-febrero 1982

## PRESENTACION DEL NUMERO

Hilo conductor de este número de "Tiempo de Hablar": LA EVANGELIZACION. Como buen cimiento para los demás temas que desarrollaremos durante este año: Comunidad y ministerios, derechos humanos fundamentales también en la Iglesia... Y con intento de poner claramente en primer plano lo que es nucleante en el MO-CE-OP: el anuncio del Evangelio de Jesús.

Primero dos buenos expertos en formular el tema: RUFINO VELASCO y FERNANDO URBINA. Desde una mirada más amplia del tema, el primero y desde la concreción del HOY DE LA EVANGELIZACION (la "modernidad"), el segundo. Entre los dos una ventana bien sugerente.

Uno de nosotros —Ramón Alario— ofrece a nuestra lectura y discusión en grupo lo que de más rico tuvo el último encuentro del MO-CE-OP de Madrid (animado por Rufino Velasco) en torno a la evangelización. También las preguntas que se quedaron en el ambiente a la espera de otra reunión.

La presentación de **"una experiencia de evangelización en una gran fábrica"** intenta subrayar que cada ambiente exige un estudio serio de COMO SER EVANGELIZADO y la dificultad del intento (al menos de describirlo y valorarlo).

Dentro de la dinámica/vida del movimiento resaltamos la convocatoria para próxima celebración del PRIMER ENCUENTRO DEL MO-CE-OP A NIVEL ESTATAL. No es exagerado dedicar a este tema seis páginas, ya que es el culmen de dos años de preparación y va a suponer (así los esperamos, al menos) un paso decisivo para los OBJETIVOS y MODO DE TRABAJO de este pequeño colectivo.



## DESDE LA RADICALIDAD

*“Evangelizar constituye la dicha y vocación propia de la Iglesia, su identidad más profunda. Ella existe para evangelizar”. (Evangelii Nuntiandi)*

I. La “puesta al Día” de la Iglesia pregonada por el Concilio Vaticano II fue un reto, una aventura y un grave riesgo. También un **eslogan complejo**. Y es que esa consigna podía ser entendida como un “ataviarse” para dar otra impresión más moderna... Esa complejidad explica, en parte, que al surgir problemas en la realización de dicha tarea, se hayan dado golpes de timón en busca de una tranquilidad ya imposible.

Es muy grave ver en esa llamada del **Espíritu** algo así como la entrega de la Iglesia —“sociedad perfecta”, poseedora de la verdad, eterna...— en un instituto de belleza, para hacerse la “cirujía estética”. Y es grave, sobre todo, porque desde entonces —tal vez desde mucho antes— nos estamos jugando un apasionante **ser o no ser en el mundo actual**; ser Iglesia de Jesús o ser otra cosa; servir o vegetar al abrigo de situaciones y privilegios milenarios. Se trataba y se trata, en definitiva, del rescate de una identidad en parte perdida.

Y es que **NOS CONSTITUIMOS COMO COMUNIDAD DE CREYENTES EN JESUS EN LA MEDIDA EN QUE NOS DEJAMOS EVANGELIZAR Y EVANGELIZAMOS**. Y eso quiere decir que girar en torno a otros pilares que no sean la evangelización nos puede hacer ser otras muchas cosas (una religión más, una empresa, una multinacional de lo religioso...) pero no la Iglesia de Jesús.

**II. Desde esta radicalidad** —nos parece— casi todos nuestros enfrentamientos, dudas, optimismos o pesimismo, cobran **otra perspectiva:**

—Vivimos un simplismo traidor cada vez que la predicación oral sigue aglutinando nuestros mayores esfuerzos. La predicación como primer plano evangelizador puede estar convirtiéndose en palabras que van viviendo su devaluación progresiva por no respaldadas en la praxis.

—No nos constituimos comunidad de creyentes por girar en torno a un personaje sagrado, investido de unos poderes religiosos; sino por compartir una fe que nos transforma y nos pide creatividad transformadora.

—No somos guardianes de una ortodoxia enquistada en fórmulas del pasado; sino revulsivos ante un mundo injusto y amenazante, desde la convicción de una fe dinámica, progresiva y en búsqueda.

—En este choque por vivir ese don gratuito de la fe —como comunidad— en un mundo que se sigue gestando, hemos de ir acoplando y descubriendo cómo organizamos y repartir tareas —ministerios— para servir al alumbramiento del Reino.

No **vivimos**, —en el fondo— por tanto, problemas de progresismo o conservadurismo, de politización o espiritualismo; sino **diversos niveles de planteamiento de aquella consigna conciliar: DESDE LA RADICALIDAD O DESDE OTRAS INSTANCIAS MAS O MENOS JUSTIFICABLES HISTORICAMENTE.**

**III. Por esos derroteros tantearon, caminan con esperanza y deseamos ganen en fidelidad, tantos pasos arriesgados de —no sólo, por supuesto— los que formamos MOCEOP:**

—Hemos vivido la **progresiva disfuncionalidad de la figura** de un presbítero excesivamente afincada en lo ritual y en la predicación. Y marcada por un status impuesto por razones histórico-religiosas: nunca surgidas de urgencias evangelizadoras.

—Nos ha plenicado encontrarnos como **iguales y corresponsables con otros hermanos creyentes:** hemos aprendido mucho de ellos. Nos han convertido a la fraternidad.

—Hemos replanteado nuestra **forma de estar entre y con ellos:** desde el compromiso y el testimonio diarios; desde la búsqueda comunitaria ante el reto evangelizador.

—Hemos vivenciado como **obstáculo a esa evangelización** el seguir asumiendo un puesto de casta y representación oficial de una iglesia jerárquica, entre creyentes que difícilmente pueden acceder a la corresponsabilidad desde esos presupuestos.

—Hemos experimentado que una comunidad puede **vivir el auténtico reparto de tareas** que exige el tomar en serio aquello de los “diversos carismas”...

—Hemos palpado la relativa **inaccesibilidad para el hombre de hoy del Mensaje Salvador**, arropado, en vías de una ortodoxia, en tanta escoria histórica.

**IV. Por supuesto —desde MOCEOP— nunca hemos intentado que ésta sea la única forma concreta de llevar a la vida y a las comunidades la vocación evangelizadora de todo creyente.** Pero creemos tener derecho a que también ésta —la nuestra— sea **reconocida como válida**, desde esta **RADICALIDAD** que recordamos.

Nuestro nudo gordiano, nuestro punto de apoyo intenta ser —solamente— ese mandato constituyente, fundamentante, de la comunidad de Jesús: evangelizar.

Para desautorizar nuestros cuestionamientos y vivencias, tal vez haya muchas razones. No lo dudamos. Ni vamos a discutirlas. Nosotros deseamos que la validez o desaprobación de nuestras opciones sea dictaminada desde la tarea evangelizadora. Y pedimos que sólo desde ahí se nos enjuicie: no desde otras instancias eclesíásticas. Puede ser tachado de excesivamente simple. A nosotros nos parece suficiente y bastante.

# NUESTRA MISION: EVANGELIZAR



## REFLEXIONES SOBRE LA EVANGELIZACION

Prof. Rufino Velasco

Hablar de evangelización es meter en danza elementos sumamente complejos: el sentido último o la razón de ser más profunda de la Iglesia, la situación global del mundo en que nos toca vivir, la diversidad enorme de situaciones concretas dentro de esa situación global, la conflictividad resultante de profundas desigualdades sociales, etc. Por eso en el Sínodo de 1974 resultó tan difícil ponerse de acuerdo sobre lo que quiere decir evangelizar hoy, aunque el fruto de ese Sínodo fuera luego una encíclica tan valiosa y significativa como la "Evangelii Nuntiandi" de Pablo VI.

Esta encíclica significa, sin duda, un gran progreso en el sentido de la evangelización. De un concepto tradicional, en que se ha privilegiado el momento del anuncio verbal de la Buena Nueva, se pasa a un concepto más complejo de evangelización que incluye por lo menos estos tres momentos: anuncio, testimonio y praxis. Y lo curioso de esta encíclica es el orden en que se han colocado los tres:

a) Se comienza por el tercero. Reconocida la complejidad de la acción evangelizadora y, por tanto, que "ninguna definición parcial y fragmentaria refleja la realidad rica, compleja y dinámica que comporta la evangelización, si no es con el riesgo de empobrecerla e incluso mutilarla" (n. 17), lo primero que se recuerda es que evangelizar significa "transformar desde dentro la humanidad", "convertir al mismo tiempo la conciencia personal y colectiva de los hombres, la actividad en que están comprometidos, su vida y ambiente concretos" (n. 18). Es decir, la evangelización es, ante todo, praxis transformadora de la realidad social.

b) En segundo lugar, hay que tener en cuenta la importancia del testimonio de la propia vida de fe: este testimonio de "fidelidad a Jesucristo, de desapego de los bienes materiales, de libertad frente a los poderes del mundo" (n. 41) es la fuerza real, "la proclamación silenciosa, pero también muy clara y eficaz" (n. 21), que da consistencia a las palabras.

c) Finalmente, en este contexto hay que recordar también el otro elemento imprescindible: el anuncio explícito, verbal, del mensaje cristiano. Este anuncio verbal (que implicaría estas tres cosas: kérigma, predicación, catequesis), ha adquirido tal relevancia tradicionalmente en el concepto de evangelización que en la práctica se han convertido en sinónimos. Pero esta encíclica afirma categóricamente: "sin embargo, no pasa de ser un aspecto" (n. 22).

De este modo, la *Evangelii Nuntiandi* acaba con un concepto simplista y unilateral de evangelización, que ha traído consecuencias muy perniciosas en la forma concreta de evangelizar que ha practicado frecuentemente la Iglesia.

Pero nuestro propósito en este momento es tratar de reflexionar conjuntamente sobre este problema, de forma que nos sirva para adquirir una conciencia más clara y más comprometida de lo que es realmente evangelizar, de cómo hacerlo en la situación concreta en que vivimos, de cuáles serían las urgencias mayores que se nos presentan en el mundo de hoy y cómo salirles al paso. Para ello yo quisiera que centráramos nuestra atención en dos puntos clave, desde los cuales me parece a mí que se pueden comprender en síntesis los problemas más graves

que nos plantea hoy mismo, en nuestra Iglesia y en nuestra sociedad, lo que llamaba S. Pablo "la tarea del Evangelio". Estos dos puntos serían:

- Evangelizar significa proclamar una Buena Nueva a los pobres;
- Evangelizar constituye la identidad más profunda de la Iglesia.

## EVANGELIZAR ES PROCLAMAR UNA BUENA NUEVA A LOS POBRES



Si no queremos perder de vista la **directriz básica** desde la que debemos orientarnos en este tema, tenemos que comenzar afirmando lo siguiente: "Evangelio" no significa, sin más, Buena Nueva, sino, como ha demostrado J. Jeremías, una Buena Nueva **para los pobres**, la gran Noticia de parte de Dios de que para los pobres ha llegado el momento de su liberación.

Esta concreción es tan fundamental que, si se olvida, se convierte por necesidad la evangelización en otra cosa. Quiere decir esto que lo que es evangelizar hay que mirarlo siempre desde la óptica de los pobres, porque en el momento en que esta óptica se pierde se está ya en el mal camino para entender la evangelización. De lo cual se deducen, para nuestra reflexión, algunas consideraciones importantes:

a) Un gran mérito de la Evangelii Nuntiandi consiste en haber partido de Jesús como "el primero y el más grande evangelizador" (n. 7). En una Iglesia en que se ha partido tan fácilmente del Cristo proclamado en la fe, convertido ya en objeto de evangelización, partir del Jesús histórico como sujeto evangelizador tiene una importancia muy grande. Significa que lo que es evangelizar para nosotros no puede ser jamás otra cosa que lo que fue evangelizar para Jesús. Y para Jesús su calidad de evangelizador implica lo siguiente:

1) Su mismo inicio programático se resume en esto: "El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha ungido para evangelizar a los pobres" (Lc. 4, 18).

2) Esta evangelización la lleva a cabo por medio de **la predicación** (n. 11): una predicación sorprendente porque, al hablar desde los pobres y en orden a su liberación, entraba en conflicto con la

situación de su pueblo, con las grandes opresiones que pesaban sobre los marginados y desfavorecidos del pueblo.

3) Por eso la predicación de Jesús va necesariamente acompañada de **signos** (n. 12), de praxis liberadora que es la que da sentido y persuasión a sus palabras. Y, entre otros signos, hay uno que es como el núcleo significante que da significación concreta a los demás: "Y al centro de todo, el signo al que El atribuye una gran importancia: los pequeños, los pobres son evangelizados, se convierten en discípulos suyos, se reúnen "en su nombre" en la gran comunidad de los que creen en El".

4) Sin esta opción básica de Jesús no se puede entender bien la conflictividad de su vida, el que entrara en conflicto precisamente con los poderosos, con los dirigentes religiosos de su pueblo; no se puede entender bien el sentido de su muerte de cruz, ni siquiera de su resurrección y del envío del Espíritu (n. 12), como momentos internos de su praxis evangelizadora, de ese tipo de evangelización por el que es el primero y más grande evangelizador "hasta el final, hasta la perfección, hasta el sacrificio de su existencia terrena" (n. 7).

b) Todo esto significa, a mi juicio, que para responder a la pregunta: ¿qué es evangelizar?, hay que responder previamente a esta otra: ¿**desde dónde** hay que evangelizar? No se puede entender la evangelización como si hubiera alguien primero que tiene un Evangelio en la cabeza, y luego trata de comunicarlo a los otros. La evangelización sigue un proceso muy distinto: lo primero que ocurre es que nuestro mundo está bajo el pecado, bajo el peso de "los poderes de este mundo" que destruyen la convivencia humana, por lo que sucede que hay unos que

oprimen a otros, y así no hay manera de que podamos convivir como hermanos ni, en consecuencia, de que podamos sentirnos hijos de Dios.

Sin esta situación previa no se puede entender a Jesús como evangelizador. Su punto de partida es que hay que comunicar de parte de Dios una Buena Nueva a los pobres. Pero esto presupone la experiencia real de que hay pobres, de que los hay por la injusticia de los hombres; y presupone meterse en el mundo de los pobres para ir viendo desde dentro qué es lo que habrá que hacer para transformar esa situación. De este modo la misma evangelización, desde los problemas reales de los pobres, fue enseñando a Jesús qué es evangelizar, fue dando contenido histórico y real a su evangelio.

Esto mismo debemos aplicarlo a nosotros hoy. No basta decidirse a evangelizar, hay que aclarar antes desde dónde se va a evangelizar, porque el “desde dónde” convierte la evangelización en una cosa o en otra. Sólo desde un previo análisis de la realidad, para captar claramente dónde están los pobres en nuestro contexto social, e identificarse con ellos como punto de arranque de la evangelización, se podrá saber qué es evangelizar y se evangelizará sin equivocaciones en el seguimiento de Jesús.

c) Y aquí nos encontramos con otro punto importante: la evangelización cristiana es esencialmente **parcial**, y esta parcialidad es su forma concreta de ser **universal**.

Lo primero que significa esto es que el Evangelio de Jesús es la manifestación patente y desconcertante de un Dios parcial: de un Dios que está de parte de los pobres y no de los ricos, que está a favor de unos y en contra de otros, y ésta es su manera concreta de ser de todos y estar a favor de todos.

Esto indica, además, cómo el partir de los pobres para evangelizar no es cuestión de estrategia, o de oportunidad histórico, sino cuestión estrictamente teológica: sin este punto de partida no hay manera de que la predicación se refiera concretamente al Dios de Jesús, aunque hace suya la causa de los pobres como forma concreta de implantar su Reino, y de ese mo-

do trae la salvación para todos. Pero la trae necesariamente conmoviendo los fundamentos de un mundo cimentado en la injusticia y la opresión.

Por eso, toda evangelización que lo sea de verdad, como la de Jesús, comporta por fuerza estas dos características ineludibles: **el escándalo y la persecución**. Cuando esto no suceda en forma alguna habrá que dudar muy seriamente de que se esté evangelizando en el mismo sentido en que lo hizo Jesús, “el primero y más grande evangelizador”.

d) Y hay que añadir, finalmente: la opción por los pobres debe señalar en cada caso **los contenidos concretos** de la evangelización:

1) Naturalmente que, en cualquier tiempo y en cualquier lugar, evangelizar debe querer decir proclamar y realizar en el mundo **la salvación de Dios** tal como se ha manifestado en Jesucristo. Esto implica, por supuesto, la conciencia del amor victorioso de Dios que está al origen de toda acción evangelizadora, la esperanza en la gran Promesa de plenitud para el mundo que aparece en la Resurrección del Señor. Pero sin olvidar que todo esto se ha historizado en la cruz de Jesús, es decir, en la manifestación de un Dios que, en la pasión y la muerte de Jesús está asumiendo la pasión y muerte de los pobres y de los crucificados de la tierra, y, por tanto, este dolor y esta muerte son sufrimiento y muerte de Dios en la historia. Cualquier otro tipo de trascendencia de Dios, y de la salvación que viene de El, no es la propia de Dios de Jesús en quien creemos.

2) Esto supuesto, hay que añadir que los contenidos de la evangelización los debe marcar, en segundo lugar, **la transformación de la realidad** que exige el Evangelio, no un código de doctrinas, de prácticas, o de celebraciones culturales, que son más bien expresiones exigidas por la praxis histórica de las Comunidades cristianas.

Y aquí es donde la evangelización se ve interpelada profundamente por este doble reto de la sociedad en que vivimos: el marxismo y la Ilustración. Y esto en un sentido amplio que nos afecta a todos: la nueva conciencia histórica de las clases

oprimidas, y la configuración concreta de nuestra sociedad como una sociedad democrática y laica.

Pienso que, si no queremos perder de vista el punto de partida de toda evangelización (llevar una Buena Nueva a los pobres), hay que privilegiar el primer reto, y desde él tratar de comprender qué mediaciones y concreciones históricas exige el segundo. Dicho esquemáticamente con algunos ejemplos: es más importante afrontar, desde el Evangelio, el problema del paro, o de la injusticia social, o de las enormes desigualdades sociales que engendra el sistema capitalista, que los problemas de la enseñanza, o de la familia, en el contexto de una sociedad laica. Y estos mismos problemas, en sí importantes, se verán incluso de otra manera si se ven desde la óptica de los pobres.

La cuestión fundamental para la Iglesia evangelizadora no es tratar de conquistar un puesto reconocido dentro de una sociedad **desde abajo**, desde los que quedarán marginados y maltratados también

en una sociedad de ese tipo, por muy democrática que sea.

Desde los pobres aparecerán en su contenido cristiano realidades tan fundamentales como éstas: la dignidad de la persona, los derechos humanos, la educación liberadora y no integradora, la búsqueda de una convivencia social más humana y más justa, etcétera, etcétera.

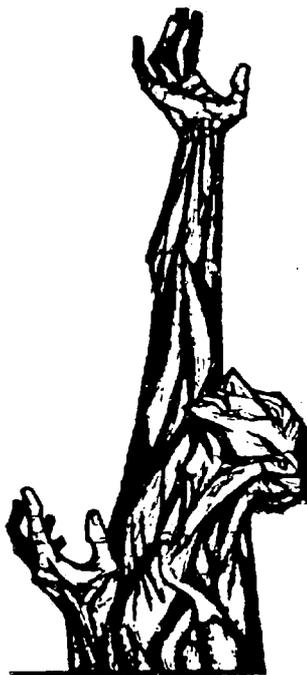
Sólo desde los pobres la evangelización será sorprendente y desconcertante para el mundo, sorteará el peligro de convertirse en mera legitimación del orden establecido aunque sea democráticamente, y mostrará sus enormes recursos para ser en todo tiempo una gran fuerza de innovación histórica. Si no se parte de los pobres, lo que sucederá en una sociedad democrática y laica es que el Evangelio se convertirá en un mensaje privado, para la interioridad de las conciencias, lo cual me parece a mí la peor alienación del Evangelio y de toda evangelización consiguiente.

### EVANGELIZAR CONSTITUYE LA IDENTIDAD MAS PROFUNDA DE LA IGLESIA



Nos encontramos ahora con una de las afirmaciones más importantes y de mayores consecuencias de la *Evangelii Nuntian-di*: “Evangelizar constituye, en efecto, la dicha y vocación propia de la Iglesia, su identidad más profunda. Ella existe para evangelizar” (n. 14).

Esta afirmación me parece trascendental por varios motivos: primero, porque indica que la Iglesia no es definible desde sí misma, desde sus propios principios intrínsecos, sino desde algo exterior a ella misma a lo que está esencialmente referida. Segundo, porque esta referencia quiere decir que la Iglesia se define como misión, y, por tanto, que hay que pensarla siempre como una realidad haciéndose, y se hace concretamente en la puesta en acto de su misión de evangelizar. Tercero, dicho más en concreto: no hay primero una Iglesia ya constituida, que luego va a evangelizar, sino que la evangelización es constitutiva de la misma Iglesia. Propiamente hablando, la Iglesia no “tiene”



una misión, sino que la misión le tiene a ella, y, por consiguiente, no se puede entender la misión de evangelizar a partir de la Iglesia, sino que hay que entender la Iglesia a partir de la misión.

Para nuestro tema, de aquí se derivan dos consecuencias más importantes: Primera, que todo lo que llamaríamos **estructura interna** de la Iglesia (su misma estructura comunitaria, sus instituciones, lo mismo organizativas que doctrinales o celebrativas) debe configurarse, pura y simplemente, como **plataforma de evangelización**. Segunda, que la Iglesia ha de estar siempre **en actitud de creatividad** para responder a las exigencias de la evangelización.

a) **La necesaria transformación de la Iglesia.** Estamos evidentemente, desde el Concilio y más expresamente desde la Evangelii Nuntiandi, ante un replanteamiento en profundidad del problema de la evangelización. Sería una ingenuidad pensar que la Iglesia se puede plantear este problema impunemente. Sabemos de sobra que venimos de una situación de Iglesia, la llamada situación de cristiandad, en que el problema de la evangelización no se ha planteado adecuadamente. Por lo menos como realidad constitutiva de la misma Iglesia. Por tanto, poner la evangelización a la altura de nuestro tiempo, y de nuestra actual conciencia eclesial, supone una revisión a fondo de la organización de la Iglesia en cosas muy fundamentales. Yo recordaría las siguientes:

1) **La creación de Comunidades cristianas reales.** Acaso el peor efecto de la situación de cristiandad ha consistido en desfigurar radicalmente la realidad verdadera de la Comunidad cristiana. Desde el supuesto de que todo el mundo es cristiano, a los fieles se les distribuye territorialmente, y a esa demarcación territorial se le llama Comunidad cristiana (parroquia, diócesis, etc.), donde lo único que sucede es que en ese distrito hay una iglesia en que cada uno va a alimentar su vida interior y a cumplir con sus obligaciones cristianas. Desaparece así lo más sustancial de una Comunidad cristiana digna de este nombre: ser un espacio de convivencia donde, desde las experiencias profundas

de la fe comunitariamente compartidas, se lucha por transformar el mundo según las exigencias radicales del Evangelio de Jesús.

Por eso, pienso que la urgencia mayor para una Iglesia evangelizadora es abrir paso a Comunidades cristianas en que ser Comunidad signifique por lo menos estas dos cosas:

– **un proyecto de vida en común**, desde el programa de las bienaventuranzas; donde sea verdad en la medida de lo posible que se conviven y se comparten cosas importantes, desde la experiencia de la fe hasta las propias cualidades y los propios bienes materiales; donde la participación y la responsabilidad de todos en la marcha de la Comunidad se practiquen realmente;

– una proyección comunitaria hacia fuera en orden a la transformación de la realidad, es decir, en orden al Reino de Dios desde el que se define la Iglesia; sin una planificación seria, hecha por Comunidades cristianas reales, de “la tarea del Evangelio” no habrá evangelización alguna que merezca la pena ni, por tanto, Iglesia de verdad.

2) **Nuevas formas de catequesis y de celebraciones de la fe.** Se trata aquí de algo muy importante para la evangelización, pero que redundará de lo anterior. En la medida en que una Comunidad esté empeñada en la transformación del mundo desde los pobres, que es lo sustantivo de la evangelización, sabrá desde ahí qué tipo de educación cristiana hay que hacer y con qué contenidos concretos, qué experiencias de vida y qué problemas reales entrarán en juego y darán sentido y concreción a las celebraciones de la fe, sobre todo a esa concentración máxima de la vida de una Comunidad cristiana que es la celebración de la Eucaristía.

3) **Nueva concepción de los ministerios dentro de la Comunidad.** Otro efecto negativo de la situación de cristiandad ha sido llegar a pensar que en la Comunidad cristiana no hay otro ministerio que el del cura. Vista desde la evangelización, la Comunidad puede y debe abrir paso a ministerios diversos, tal como la misma tarea del Evangelio lo exija.

Qué novedades pueden surgir desde esta perspectiva lo veremos después. Pero quisiera aludir aquí a una cuestión importante dentro de la actual legislación de la Iglesia. Por una serie de circunstancias históricas muy complejas, el ministerio sacerdotal va unido a la norma disciplinar **del celibato**. Sobre esta cuestión sólo quisiera sugerir aquí estas tres cosas: primera, que esa norma, como todas las cosas en la Iglesia, está supeditada a la evangelización; por tanto, no puede convertirse en una norma absoluta. Segunda, que eso no quiere decir que esté supeditada al hecho, tan discutible, de que alguien se sienta llamado por Dios al sacerdocio, pero no al celibato. Tercera, que al lado de esto pienso que en la Iglesia el celibato hay que entenderlo como un carisma, y no como una norma disciplinar.

b) **La creatividad en la Iglesia.** Una Iglesia definida desde la evangelización será por necesidad una Iglesia en proceso de creatividad constante. Creo que tocamos aquí el reto más urgente y más actual de la praxis evangelizadora. No basta con transformar las estructuras eclesiales existentes, de manera que no sean otra cosa que plataformas de evangelización. El momento actual del mundo y de la Iglesia exige, sobre todo, la creación de plataformas nuevas.

Partiendo de la base de que surjan Comunidades cristianas reales, el problema es luego poner a la gente en trance de movilización. Y esta movilización estará presidida por una sola preocupación fundamental: salir al paso de las necesidades y de los problemas reales de la gente (sus opresiones concretas, sus problemas laborales, educativos, etc.) en orden a la liberación.

Para afrontar todo esto irán surgiendo personas o grupos (ministerios) que hagan frente a las diversas tareas en que se verá inmersa la Comunidad cristiana. Conozco una, por ejemplo, en que han surgido las siguientes: la escuela de la educación en la fe, la escuela de la celebración de la fe, la escuela de la vida, la escuela de la justicia, el servicio de acogida. De cada una de ellas es responsable un grupo de la Comunidad. Pero en esto sirve de poco proponer modelo, y menos sacarnos ministerios nuevos de la cabeza. Es en la vida real y en los compromisos reales de la Comunidad donde está abierto el campo a la creatividad y a la inventiva. La Iglesia de América Latina nos está dando ejemplos en este sentido. Lo importante es tener la convicción, y llevarla a la práctica, de que la evangelización es cosa de Comunidades reales, y que su puesta en marcha moviliza a todos en la Comunidad, no sólo al que preside.

#### EQUIPO DE REDACCION:

Julio P. Pinillos.  
Feliz Barrena.  
J. A. Barriuso.  
Julian Ruiz-Díaz.

#### COLABORAN EN ESTE NUMERO:

Rufino Velasco. Madrid.  
Fernando Urbina. Madrid.  
Ramón Alario. Guadalajara.  
Javier Fajardo. Cádiz.  
Mvto. O.R.M.A. Italia.  
Colectivo MO-CE-OP. Madrid.

# EVANGELIZAR HOY: EN "LA MODERNIDAD"

Prof. Fernando Urbina

*La evangelización va a la raíz de cada época y de cada persona. Qué es lo "transcendente" que los siglos pasados nos han legado y qué es constitutivo de nuestro HOY (colectivo e individual)? Tarea ésta harto árdua. Pero imprescindible si no queremos "desenfocar" el tiro a diana de la tarea evangelizadora.*



## 1. PERSPECTIVA HISTORICA DEL CONCEPTO "MODERNIDAD"



**Siglo XV-XVI: el Renacimiento** se caracteriza por dar paso hacia una nueva sensibilidad ante la existencia: paso de una cultura clerical a una cultura laica; del simbolismo alegórico del románico al realismo racionalista y místico y al descubrimiento de la naturaleza propios del gótico, de Giotto, Ucello, Bruegel...

**Zonas de influencia:** Florencia, Toscana, Umbría, Países Bajos... Mención especial merece hacerse de la influencia que iba tomando la figura de S. Francisco de Asis como paso revolucionario en la espiritualidad: del Cristo celeste al Hombre.

**Siglo XVII: la revolución científica** como cambio radical en la concepción del mundo: el infinito teológico penetra en el infinito humano con hombres de la significación del Cardenal de Cusa, Galileo, Descartes, Newton, Leibnitz (libro a leer "de un mundo cerrado al universo infinito" de A. Koyre).

Hasta este momento se había pensado en un COSMOS SOCIAL concebido como **jerarquía** (poema de B. Brecht) tanto en lo eclesial, como en lo social y político; en un COSMOS FISICO concebido como el **mundo de las esferas** (de Platón, Descartes...) que es una cultura heredada del Neolítico; y en un COSMOS SACRAL definido por las **jerarquías angélicas**.

En el siglo XVII, con Kepler y Newton sobre todo, se rompe el CIRCULO. El

hombre en lugar de definirse como un círculo cerrado, se define como **una parábola abierta al infinito**. El mundo y la Historia se ponen en marcha.

**Siglo XVIII: la gran revolución política 1789-1793: LIBERTAD-IGUALDAD-FRATERNIDAD.**

Pero la burguesía —clase portadora de esta idea-fuerza— se paraliza ante la "propiedad": "déclarations des droits de l'homme et des citoyens: vie, liberte, PROPIETE". Todo esto condujo a la revolución del capitalismo en 1830.

La burguesía traiciona su verdadero ideal por la acumulación de capital. La anatomía del capitalismo la realiza Marx (sigue siendo válida, aunque incompleta).

**Siglo XIX: el Romanticismo revolucionario:** (ya que hay otro reaccionario, del que citaré algunos nombres) que posibilitaron y enriquecieron Kant, Fichte, Hegel. En España, Espronceda.

Los orígenes del **Socialismo utópico**, heredero de la fuerza de la modernidad: Fourier, St. Simon, Owen. En España, Sixto Cámara, Fernando Garrido y otros que posibilitaron las primeras asociaciones de tejedores de Barcelona; sin olvidar el movimiento de campesinos en Andalucía después de la desamortización.

**Siglo XX: época del capitalismo liberal: 1850-1873.** La gran crisis del 73 de reestructuración tecnológica y organizati-

va; el motor eléctrico y “la monopolística”. Los dos bloques. La primera guerra mundial. La depresión del 29. Los fascismos. El nacionalismo y la ANTIMODERNIDAD. Segunda guerra mundial. La carrera armamentística como “último ratio” del capitalismo en crisis.

**LA ANTIMODERNIDAD:** Ante la revolución que plantea la modernidad surge la antimodernidad propia del **romanticismo reaccionario** de Chateau-

briand, Birrke, Pugin, etc. y el **antimodernismo radical** que está en los orígenes del tradicionalismo que reniega de la gran Revolución y pretende la Restauración (Metternich, como político; De Donald, De Maistre, Donoso Cortés como ideólogos). Y la **gran derecha** con sus pensadores como Gonzalo de la Mora, Pères Embid, etc. que recogen en España esa tradición antimodernista.

## 2. PERSPECTIVA TRASCENDENTAL DEL CONCEPTO “MODERNIDAD”

Creo que la modernidad es la segunda transformación del hombre histórico.

La primera es la llamada por Gordon Childe “**Revolución del Neolítico**, caracterizada por:

a) el paso de una **economía “animal”** (cazadores) a una **economía “humana de producción”**: agricultura/ganadería. Esto acarrea la posibilidad de concentración humana, el nacimiento de la ciudad, el imperio y las guerras de conquista (“el amo y el esclavo” de Hegel).

b) el nacimiento de la **inquietud existencial radical** ante el enigma del mundo y la existencia, cuya suprema expresión es la **vida/muerte**. Como respuesta a esta inquietud radical surgen las grandes religiones universales de salvación, dando sentido a la **vida y a la ética del guerrero/ética de paz** y fraternidad cuya suprema expresión es Jesús.

A este existencialismo del Neolítico corresponden todas las civilizaciones tradicionales que tienen la misma concepción del Mundo: inmovilidad, jerarquismo, círculo cerrado en el orden social físico-sacral típicas de la Edad Media.

La segunda gran transformación, que apenas acabamos de inaugurar (tres siglos) es LA DE LA MODERNIDAD que supone una transformación radical de las tres relaciones que configuran la existencia:

a) la relación del hombre con la **naturaleza**: de la concepción mítica a la de la ciencia y de la técnica.

b) relación del hombre **con el hombre** (relación social): de la concepción jerárquica e inmóvil y pasiva a la liberación del hombre por la igualdad y la **autonomía creadora** de la historia... A la participación activa de todos los hombres y a la plena expansión de la personalidad. Del círculo cerrado a la apertura del infinito.

c) la relación del hombre **con lo sagrado** y absoluto: de una concepción infantil de la acción humana respecto de las instituciones eclesásticas a la **plena adultez del hombre** que ya no necesita tutores (Kant y S. Pablo).





## EVANGELIZAR AL HOMBRE "MODERNO"



Sólo puede hacerse partiendo de esas dos premisas generales: a) lo que es la Evangelización y b) lo que es el hombre moderno en esas tres "relaciones fundamentales" que determinan la "modernidad" como forma nueva de existencia humana en el Mundo.

Preguntarse sobre la acción concreta de evangelización de ese "hombre moderno" no puede ser naturalmente ni una serie de enunciados teóricos, ni ningún intento de dar programas y recetas.

La evangelización es siempre un Acto concreto: de una persona y una comunidad creyente "en" el entorno concreto: ante otras personas concretas, "en" sus ambientes concretos. Por eso más que intentar formulaciones generales sobre las condiciones generales de esa acción evangelizadora, preferiría apuntar a la **Raiz misma** desde donde brota el Acto Evangelizador en un sujeto: la persona y/o la comunidad creyente. Es como la luz que simplemente "siendo luz" ya ilumina.

Esta "raiz" está en el ser mismo del creyente, militante o comunidad. No se trata de ninguna vuelta al intimismo subjetivista. Es que para poder evangelizar al hombre moderno lo primero que hace falta es que concretamente el creyente realice en su propia vida la síntesis entre conciencia-creyente y conciencia moderna. Y que así se supere lo que señalábamos más arriba. Esa "división" que, fundamentalmente por causa de la Iglesia, se ha producido entre el lenguaje o los lenguajes en que se expresa la fe y los lenguajes vitales en que expresa la praxis del hombre moderno.

No voy a referirme más que a ese "punto de partida": porque creo que si llegan a existir creyentes y comunidades que realizan esa síntesis en su propia vida —sin necesidad de más fórmulas— se transmitirá al entorno esa luz de la Fe que por primera vez desde hace siglos se arraigará en la tierra real histórica del "hombre moderno existente".

### COMO SIMPLES SUGERENCIAS:

**Respecto a la primera relación:** el hombre debería adquirir más que una "especialización científica", eso que es mucho más importante, profundo y difícil: **El espíritu científico** que significa:

- una radical honestidad intelectual.
- un espíritu de "discernimiento" entre lo que es real o al menos verosímil y lo que es tópico, cuento, fantasía, ideología o cerrilismo pasional.
- un espíritu radical crítico, pero no ese infantil radicalismo extremista que no tiene nada que ver con el espíritu científico.
- un lenguaje claro, si es posible, preciso, alejado de la retórica y de

la verborrea.

- un saber escuchar atentamente y estar dispuesto a renovar cualquier "partícula de verdad" aunque esté situada en zonas mentales o sociales que no sean de nuestro agrado.
- y una formación general, al menos de nivel de bachillerato, sobre lo que hoy son dimensiones básicas de las ciencias naturales y humanas, que permiten ese "discernimiento" ante lo real y lo ilusorio; para éso, naturalmente, hay que preguntarse seriamente sobre nuestra capacidad de lectura asimilada y dar preferencia al texto escrito sobre la TV.

## RESPECTO A LA SEGUNDA RELACION

- Superar ese “getro” cultural y social típico de la formación religiosa (de la que participan ya los laicos, pero especialmente agravada en gente formada en seminarios, noviciados o facultades pontificias).
- Llegar a tener una “presencia real” en la praxis profesional, social y política modernas (en el grado que a cada uno le vaya, pero que tiene que partir evidentemente de una convicción democrática y un compromiso con el “pueblo”, entendiendo por pueblo las clases no poseedoras del control del capital. Por ejemplo, la Clase Obrera):

## RESPECTO A LA TERCERA RELACION

Hay que haber superado las formas infantilizadoras y mágicas de relación con Dios. Esto es un tema difícil y no me voy a extender en él. Creo que esto no tiene por qué llevar a extremismos cercanos a un ateísmo práctico, que supondría la negación misma de la posibilidad de evangelización. Otra cosa es el que nuestra fe vaya creciendo a través de esos “desiertos” y “noches” sin los que no cabe maduración en la fe.

Y “desde ahí” —naturalmente fortalecidos por la comunidad en la celebración— ahondar en el significado de la gran Promesa de la Resurrección y del don de Cristo. Así se realizará en nosotros esa síntesis, desde la cual únicamente podremos ir encendiendo lámparas evangélicas en medio de la inmensidad de este mundo moderno.

## COLOQUIO DEL MO-CE-OP / MADRID SOBRE EVANGELIZACION

*Es un tópico. Por supuesto. Resumir la riqueza de un debate abierto, sobre un tema tan complejo como la evangelización es un intento condenado a la parcialidad o la simplificación. A pesar de todo, ahí van estas notas...*

Moderó Rufino Velasco

### COSAS QUE VAMOS VIENDO CLARAS

1. Que la **única vocación** digna de ser llamada así consiste en **que hemos sido convocados para ser creyentes**. Esta "convocación" nos hermana e iguala en la comunidad. El resto de las "especialidades" ha de ser llamado —con propiedad— "carismas", "ministerios": por supuesto, también la tarea del presbítero.

Es ese grupo de creyentes —personas tocadas por la vocación a la fe— el auténtico eje y protagonista (en lo que a nosotros respecta) de la vida eclesial. Nunca la jerarquía, el cura, ni cualquier otro grupo. Y es ella —la comunidad— quien hace la llamada a los diversos ministerios. También ella llama, "voca" al presbítero. De no suceder así, será un extraño.

Es toda ella sacerdotal: la encargada de continuar la misión sacerdotal de Jesús. El término "sacerdote" sólo es aplicable a El. Ella designa al que va a presidir: sin mitificarle, ni sacralizarle: va a seguir siendo de y para ella.

Es claro que toda **esta teología de la comunidad se ha trastocado** en la Historia, **al tomar el protagonismo la jerarquía imitando** al poder civil, automarginándose en cierto sentido de la comunidad y aun contraponiéndose a ella.

Podríamos concluir que **no hay "vocaciones" auténticas al margen de la comunidad**. No hay vocaciones intimistas, individualistas... Sobre unas cualidades naturales, la comunidad deberá depositar lla-

madas concretas para los diversos cometidos.

La utilización de lo que en "**Hebreos**" se dice de Jesús —único sacerdote— para aplicarlo al cura, nos parece una consideración piadosa —para pláticas— pero no deja de ser teológicamente abusiva su utilización para sacar conclusiones sobre la vida y espiritualidad del cura. (En concreto, aquello de "tomado de entre los hombres y constituido en su favor...", como queriendo justificar la separación del cura con respecto a los demás.)

Todo ello deriva en **muchísimos cuestionamientos concretos**:

¿Desviar esa primacía de la vocación a la fe en favor de la vocación "sacerdotal", no encubre acaso un cierto **complejo de superioridad**? ¿Puede "formarse" al cura desligado de su comunidad, para imponerlo indiscriminadamente? ¿Cura para el período que la comunidad estime conveniente o a perpetuidad? Cura impuesto desde fuera: ¿conecta con un cierto colonialismo espiritual, con una cierta desconfianza de la acción del Espíritu de ese grupo, coarta creatividad?...

2. **Cada comunidad** debe, tiene el **derecho a ser creativa**: ver sus necesidades, responsabilizarse ante ellas y delegar la animación-iniciativa de cada tarea en quien crea oportuno: **crear sus ministerios, distribuir sus carismas**...

Partiendo de esta **corresponsabilidad**, no ha de extrañarnos que en muchas ocasiones sea un grupo —no una persona sola— quien asuma cada ministerio concreto: catequesis, acción social, marginados... Podríamos llamarlos **ministerios grupales**. Este mismo quehacer-compartido será la mejor garantía de que se va creando comunidad.

Es claro que **hoy andamos en una etapa de redescubrimiento de la comunidad. Y tal vez sea aún en muchos sitios indispensable un cierto “protagonismo funcional” del cura**. Pero el objetivo ha de quedar claro: crear corresponsables, compartir, abrir cauces a la adultez. Para ello, vivir a la escucha. Será la forma de ir abriendo paso a la acción del Espíritu en cada creyente.

Todo esto no anula, por supuesto, la tarea de coordinación, el “ministerio de la unidad” que ha de desarrollar el que preside. Además este compartir tareas que son comunes aseguraría la permanencia de tanto esfuerzo que de otra manera desaparece y con frecuencia por estar excesivamente personalizado.

Cuando no hay comunidad, sobra hasta el cura. Es cuando la hay, cuando la vida del Espíritu existe y convoca, cuando más se necesita la misión del que auna.

3. **El que existan ministerios, carismas concretos, nunca ha de suponer que el resto de la comunidad se desentiende del cometido encomendado en especial a alguien.**

Ejemplo concreto, **la acción profética**.

Toda evangelización va a llevar consigo una cierta dosis de profetismo: es disonante en exceso el evangelio con demasiados aspectos de nuestro mundo. Todos los creyentes debemos hacer nuestra esa denuncia. Lo cual no anula que en el interior de las comunidades puedan surgir voces más fuertes en esa línea, personas que capten con una sensibilidad especial la urgencia de acciones proféticas.

Pero **un profeta** —para no quedar marginado en su misión— debe serlo para hacer profeta a su pueblo. De otra manera, seguimos viviendo de protagonismos que acaparan: serés extraordinarios que empuñan a quienes les rodean.

Y todo esto no está en contra de que ese “iniciar en la profecía” a los suyos le enfrente a su propio pueblo, ni de que no sea reconocido. Lo importante será su semilla, que irá germinando en una comunidad que descubre el profetismo; y su voz, que será una llamada a la conversión.

Como siempre, el punto de referencia: una comunidad para la evangelización. Y para vivir en autenticidad comunitaria esa tarea, la especialización indispensable no ha de suponer abandono de ese cometido concreto por los demás. Así, estaríamos haciendo del Mensaje un conjunto de parcialidades que nunca llegan al hombre entero.

4. **La forma de ser universal (“para todos”) la Salvación de Dios, es siendo parcial:** tomando partido, haciendo una opción (al menos, preferencial) por los pobres. Así es la evangelización de Jesús. Una transformación profunda, verdadera y global de la vida y del hombre sólo es posible desde la visión y perspectiva de quienes viven en propia carne las taras e injusticias de nuestro mundo. Desde otras atalayas, tal vez, ni es necesaria ni útil esa transformación.

Aspecto que nos cuesta asumir, que a veces nos parece contradictorio. Y es que nos pesa en exceso el pasado inmediato. Se nos ha hablado demasiado de **“un dios neutral”, un dios para todo, que nada cuestiona**, a no ser aspectos íntimos de nuestra vida (moral sexual, prácticas de devoción...).

Y sin embargo, ahí está como signo mesiánico preferencial: los pobres son evangelizados. Una evangelización —la del Evangelio— no tarada aún por la ideología posterior.

5. **Una evangelización entendida fundamentalmente como praxis liberadora del pueblo (Evangelii Nuntiandi), como praxis transformadora de la realidad social, necesariamente va a ser vista por muchos como politizada, marxistizada.**

Para evitar malentendidos, hemos de dar por supuesto que en la construcción del Reino los creyentes ni tenemos el monopolio, ni hemos llevado en muchos momentos de la Historia la iniciativa ni el protagonismo. Mas bien, en ocasiones, hemos frenado. Hay que admitir por tan-

to, la lucha sincera, codo con codo, al lado de todos los que pelean por esa transformación.

Pero **el encuentro en la lucha no tiene por qué suponer confusión de perspectivas**, ni de visiones globales, motivaciones o presupuestos. Desde muchos planteamientos se puede hacer Reino, llaméle como se le llame.

Y además, hemos de reconocer que el marxismo —no el anquilosado, por supuesto— sigue siendo hoy el análisis,

cauce y pista más completa para una labor de transformación del mundo actual. Sin mitificar y relativizándolo; pero reconociendo lo mucho que ha aportado a la Historia actual y lo mucho que nos ha obligado a redescubrir como creyentes.

Una gran cercanía, por tanto; una gran valoración como vehículo de mediación para el compromiso de nuestra fe; pero sin sentirnos absorbidos por poseer nuestra propia identidad.



### INTERROGANTES QUE QUEDARON POR PROFUNDIZAR



—¿Cuándo vamos a dejar de pensar y actuar desde **esquemas** de algo tan del pasado como la **cris­tiandad**? ¿Vivir entre bautizados da pie legítimamente para creernos entre creyentes? ¿Para cuánto bautizado se asume su vida desde perspectivas de cristiandad, la fe se identifica con adhesión a una institución y a una forma de entender la vida (de “derechas”)? No olvidar desmonte previo.

—¿Cómo **concretar la opción por los pobres**? ¿Cómo luchar “**inteligentemente**” con ellos por su liberación, que es la forma de liberarnos nosotros también?

—¿Cómo **no caer en simplismos** al optar por los pobres, cuando somos conscientes de que el mundo nuevo no se cuece sólo en los niveles más marginados de nuestra sociedad? **Parcialidad no debe ser simplismo**. ¿Cómo no perder esa “**visión desde abajo**”, desde la óptica de los pobres?

—¿Es posible seguir intentando vivir el

**evangelio** y **evangelizar** desde la aceptación acrítica de una **institución** que en tantos aspectos contradice el mismo Mensaje? ¿Hasta dónde llevar nuestro “**exilio interior**” para no marginarnos ni permitir que se nos excluya de esa comunidad global?

—¿Cómo conciliar la **creatividad** de las comunidades con una **autoridad** que se sigue ejerciendo un tanto desde fuera?

—¿Pueden seguir viéndose indisolublemente **unidas** —desde la evangelización fundante— la llamada al ministerio presbiteral y el carisma al celibato?

—¿Cómo no perder en esta visión de la evangelización como praxis liberadora el aspecto de **gratuidad** que entraña la fe?

—¿Es posible llegar a **la juventud**, en un mundo en que no encuentran sitio, desde una institución que forma parte de ese mundo en que parecen no caber?

**El diálogo sigue abierto...**

Ramón Alario.



# VIDA DEL MOVIMIENTO

## EXPERIENCIA COMO CURA OBRERO EN UNA GRAN FABRICA

Javier Fajardo

*El equipo de Redacción de "Tiempo de Hablar" ha pedido varias experiencias de evangelización en distintos ambientes: obrero, estudiante. Lo difícil es concretar el COMO DE LA EVANGELIZACION. En próximos números publicaremos otras experiencias.*

Recibo una llamada de "Tiempo de Hablar" pidiéndome un testimonio sobre Evangelización y Ministerio. No estoy muy seguro de que mi experiencia pueda servirle a otras personas. Tengo la sensación de no haber dado en el clavo, de estar lleno de pequeños fracasos, de cansancios y de cosas mal hechas. Pero no puedo negarme a intentar comunicar lo que es el centro de mi vida. Tengo la certeza de que en esto no hay fórmulas matemáticas, ni recetas mágicas, así que todos tenemos la obligación de señalar los pequeños pasos y los signos de avance del Reino que se van manifestando poco a poco.

Para que estas letras resulten inteligibles intentaré situar el contexto en el que me muevo.



Vivo en Puerto Real (Cádiz), una ciudad de 25 mil habitantes, situada en la Bahía de Cádiz. Aunque de procedencia agrícola, hace ya muchas décadas que tiene como centro el Astillero en el que trabajan unas 5.000 personas. Se entremezclan en el carácter de las gentes, la cazurronería campesina, la alegre apertura marinera y el sentido de clase del trabajador industrial.

En la provincia de más paro del país, los salarios entrarán en Puerto Real de una manera constante. Se vive relativamente bien y la mayoría tiene vivienda y coche propio.

En los últimos años, el sector Naval está pasado por una gran crisis sectorial. Ha habido momentos donde el futuro se veía muy negro y todo el pueblo, toda la

Bahía de Cádiz ha reaccionado con un gran coraje. Se han dado luchas importantes con mucha participación popular. Afortunadamente parece que se va despejando el panorama y la Reconversión del Sector Naval puede asegurar el puesto de trabajo.

Socialmente no hay grandes diferencias. Es un pueblo de trabajadores sin alta burguesía y sin "señoritos". En el aspecto religioso la parroquia se nutre de la clase media y tiene desde hace 15 años, gestos de apertura.

Las cofradías penitenciales de Semana Santa siguen teniendo su fuerza y aglutina a personas entre piadosos folklóricos. Los trabajadores siguen consumiendo los sacramentos clásicos, pero están fuera de la órbita eclesial.

---

## EL CAMINO RECORRIDO

---

Al acabar los estudios de Teología en Salamanca, me sentía ya maduro para hacer la opción de clases. Mis contactos con la clase obrera durante los veranos (JOC, trabajos en Fábricas, Construcción y Emigración) y la reflexión en equipo sobre el Evangelio me llevaron a optar definitivamente por la clase obrera, por los más pobres y explotados.

Me vine en 1971, con un equipo, a vivir a Puerto Real. Dos curas llevarían la parroquia y otros dos trabajaríamos. Intentamos hacer de la parroquia un lugar de encuentro y libertad, y en parte lo conseguimos.

Entré a trabajar en una contrata de los Astilleros y poco a poco he ido aprendiendo mi oficio: Herrero de Ribera. A principios de los años 70, la explotación y la falta de libertades era tan acusada que el compromiso sindical y político se hacía ineludible. Me fui metiendo en la lucha, trabajé en grupos de cultura popular, en el movimiento ciudadano y especialmente en Comisiones Obreras que ayudé a establecer y en la que he llegado a tener responsabilidades en el Sindicato

provincial del Metal.

Después de 5 años en el trabajo me ordené de sacerdote junto a otros compañeros. Lo hice dejando claro que me sentía vocacionado al servicio de la clase obrera. Aun recuerdo la cara de estupor del Obispo, cuando a mitad de la ceremonia, un grupo de compañeros del trabajo subieron al altar a entregarnos un casco y un mono y a recordarnos que seguíamos siendo "de ellos".

Hace un año, sin crisis sacerdotal y con las ilusiones intactas, me enamoré y me casé. La que hoy es mi compañera, también es creyente y tiene una gran actitud militante.

Como a todo el mundo también llegó a Puerto Real, el célebre desencanto. De pronto todo parecía ir mal y como si se hubieran despilfarrado todo el caudal de esperanza acumulado en los últimos años de la dictadura. Los partidos de izquierda, las organizaciones populares en su conjunto defraudaban. La Jerarquía de la Iglesia empezaba a marcar distancias respecto a la clase obrera y ponía otra vez "las cosas en su sitio". Mucha

gente se cansó y abandonó la tarea. Algunos trabajadores que habían dado pasos hacia la fe animados por la simpatía hacia una Iglesia que se hacía eco de sus problemas, volvieron a alejarse. Los que intentábamos replantear los proble-

mas y organizar la evangelización también nos desanimamos.

En la actualidad parece que renacen las ilusiones. Las Comunidades Cristianas Populares empiezan a marchar y se reactiva la militancia de algunos creyentes.

---

## EL MEDIO OBRERO

---

La Clase Obrera está marcada por toda una serie de experiencias originales que la configuran. Especialmente la lucha por la mera subsistencia, la costumbre de compartir las escasas pertenencias, la actitud de conquista de los derechos indispensables y la práctica cotidiana de transformar la naturaleza por medio del trabajo dan como fruto una historia, una cultura, unos esquemas de organización y un sistema de valores específicos.

En ninguno de los grupos sociales que componen este país se pueden encontrar los grados de solidaridad, desprendimiento y sentido de la justicia que se encuentran en las clases populares.

Ciertamente no es posible mitificar, pues se descubren también muchas adherencias de la mentalidad burguesa en el obrero medio. El individualismo y la actitud consumista nos van calando a todos en mayor o menor medida. Pero, pese a ello, la C.O. tiene un proyecto utópico de futuro como columna vertebral clara-

mente perceptible y formulado en los más conscientes.

A partir de esa ideosincracia y de ese proyecto utópico se entiende la atracción que ejerce la persona de Jesús sobre los trabajadores. El verdadero Jesús no está lejos sino en el corazón mismo de las masas populares. En El descubren "al primer comunista de la historia" a "un trabajador como nosotros" al hombre bueno y solidario con los pobres, a quien "por eso lo mataron".

Pero también (Y por el mismo motivo quizás) se rechaza la Iglesia. La gente más entregada y lúcida descubre la estafa y culpabilizan a la Iglesia de nuestras actuales formas de vida en las que prevalecen los valores contrarios a los de Jesús, el Evangelio y la misma C.O. Siendo aún cristiano en sus manifestaciones religioso-culturales, el trabajador se siente cada vez más extraño y alejado de nuestro universo eclesial.

---

## INTUICIONES EVANGELIZADORAS

---

Humildemente y junto a muchas dudas y perplejidades he llegado a algunas conclusiones que creo deberían orientar la tarea de los que sostienen la causa de Jesús en la clase obrera.

1. Esta Iglesia nuestra actual no puede evangelizar a las masas populares en su conjunto ni al medio obrero industrial. La enemistad histórica secular, las profundas diferencias culturales y los intereses contrapuestos que ambos colectivos parecen defender, incapacitan a la Iglesia para acercarse con posibilidades de éxito a los nuevos gentiles de la historia. Haría falta una revolución tan profunda en nuestra Iglesia oficial que, a juzgar por los pasos que se están dando, parece completamente impensable.



2. Hacen falta evangelizadores que partiendo desde el principio (el extrañamiento de la Iglesia oficial y la encarnación en la clase obrera) y con una gran paciencia histórica empiecen por dar signos evangélicos, conecten con las causas de los más pobres y expliciten los valores del Reino presentes en la C.O. Esta es la actual tarea y puede absorber todas las energías durante mucho tiempo.

3. El agente principal no deberá ser la persona sino el equipo, el grupo, la comunidad evangelizadora. En este sentido hay que apoyar los equipos de militantes obreros y las Comunidades populares existente.

4. Los esfuerzos evangelizadores se han de centrar principalmente en la formación de militantes y en la creación de nuevas comunidades.

5. De la C.O. y sectores populares, surgirá una Iglesia nueva, más evangélica, con sus vivencias y expresiones propias, con un talante distinto. Me parecería un error tratar de encuadrar a los creyentes obreros dentro de las estructuras actuales, claramente inoperantes.

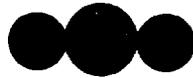
6. Las comunidades que surjan se configurararán a partir de la participación democrática de todos, teniendo en la Asamblea, el órgano supremo de debate y toma de decisiones y encargando funciones específicas (ministerios) a sus miembros. A alguna persona se la podrá liberar para que preste el servicio de conectar unas comunidades con otras pero

sin que asuma roles de autoridad y huyendo de profesionalizarse.

7. Los militantes obreros evitarán por todos los medios la tentación sutil de desclasarse y de situarse por encima de los demás. Deberán estar comprometidos a fondo en las diversas formas de lucha y compromiso de su pueblo y su fe no será algo aparte sino algo íntimamente conectada con su vida.

8. La Iglesia que surja de la C.O. deberá repensar de nuevo temas fundamentales de nuestra fe. Algunos aspectos de la Teología dejarán de tener importancia, mientras que otros pasarán a primer plano. Surgirán nuevas maneras de leer la Palabra de Dios. Se mirará la Historia del pueblo como historia de salvación, se transformará la moral. Sacudiéndose la rutina de las frases hechas y las fórmulas dogmáticas, esclerotizadas y partiendo de la Revelación y de la vida, tendrá que reformular los contenidos de la fe de una manera abierta y útil para la vida de los creyentes.

9. De igual manera surgirá una nueva mística, unas formas de celebración que conecten la Muerte-Resurrección del Señor con los acontecimientos liberadores del pueblo. La oración, por ejemplo, olvidará los moldes del hombre medieval y se parecerá a la reunión de los trabajadores que en su célula o grupo revisan los acontecimientos, se animan mutuamente y preparan la próxima acción.



**CONVOCATORIA  
DEL I ENCUENTRO  
DE REPRESENTANTES MO-CE-OP  
A NIVEL ESTATAL**

Estimado amigo: con un poco de retraso sobre lo previsto y deseado, te mandamos el material de estudio y otros datos del encuentro, del que os hemos hablado en días pasados y que también viene anunciado en el último número de "TIEMPO DE HABLAR".

### FECHAS

Marzo -19, viernes; a las 5 de la tarde. Presentación de los asistentes, confección de horarios, distribución de personas, que lo necesite, en los alojamientos preparados. Este primer contacto lo concluiríamos con un garbeo nocturno -para aquellos que no tengáis algún otro plan o compromiso familiar o de amigos.

-20, sábado, de 10-14, 16-20, tiempos de trabajo; de 14-16, comida en la zona de reunión; al final de la jornada, Eucaristía, dentro del marco de Moceop.

-21, domingo, de 10-14, conclusiones.

### ALOJAMIENTO

Para aquellos que lo necesiteis se os proporcionará; basta que nos lo comuniquéis con anticipación.

### LUGAR DEL ENCUENTRO

En Moratalaz, en los locales de la Parroquia de Ntra. Sra. de Moratalaz, c/ Entrearroyos, 19. Si se utiliza la M-30, salida a Moratalaz. METRO: Vinateros, salida a Arroyo Belincoso. AUTOBUSES: 8 (desde Legazpi); 20 (Sol); 30 (Felipe II); 32 (Jacinto Benavente).

Para cualquier información sobre el encuentro, podeis llamar a alguno de estos teléfonos de Madrid: 4670978 (Tere); 4390215 (José Luis); 6965246 (César).

Por ahora nada más. Que podamos contar en esas fechas con vuestra presencia y la aportación de los grupos.

Un abrazo.

Por MoCeOp

**"PONENCIA" DIRIGIDA A FACILITAR EL OBJETIVO CENTRAL DEL ENCUENTRO QUE ES LA CONFRONTACION, CLARIFICACION Y FIJACION DE LOS OBJETIVOS GENERALES DEL MO-CE-OP, DE LOS PASOS PARA ESOS OBJETIVOS Y DE ALGUNOS MEDIOS CONCRETOS QUE LOS POSIBILITEN**

**Partimos de los contenidos y presupuestos fundamentales siguientes:**

Primero: EVANGELIZACION (y ministerios "de la Palabra").

a) Lo importante es el Kerigma, después la catequesis y después la Celebración o el culto. No a la inversa.

URGENCIA DE LA TAREA DE EVANGELIZACION: después de tanto

oficialismo y ritualismo ¿Qué comunidades tenemos capaces de anunciar el evangelio de Jesús a los demás? ¿evangelizamos o culturalizamos?

COMO EVANGELIZAR HOY: en nuestra cultura y sociología concretas: EN LA MODERNIDAD.

b) CUALES SON LOS MINISTERIOS NECESARIOS para la evangelización y catequización del hombre de la cultura de hoy.

EXPERIENCIAS DE LA CREACION Y CONFIGURACION DE ESTOS distintos ministerios: Madrid, España, Holanda, América Latina, África...

COMO SURGIERON los distintos ministerios de Evangelización-catequesis en las distintas épocas y comunidades de la Iglesia.

Segundo: COMUNIDAD Y MINISTERIOS.

a) La comunidad como "lugar" de Cristo: **IMPORTANCIA DE LA COMUNIDAD** para la vivencia y celebración de la fe.

en la comunidad es donde se dan los dones y carismas que ella necesita para su funcionamiento.

b) **CUALES SON LOS MINISTERIOS QUE NECESITA UNA COMUNIDAD CRISTIANA?** Todo lo que se diga de ellos, tendrá que decirse desde dentro de la comunidad, como núcleo "con entidad propia" dentro de la Iglesia de Jesús.

c) **EL MINISTERIO DE LA PRESIDENCIA Y UNIDAD DE LA COMUNIDAD** tiene sentido en la medida en que se da una comunidad que pide ser presidida y coordinada.

Es ella quien discierne los carismas y llama al ministerio. Es ella quien oficializa y hace público el servicio solicitado; de lo contrario se mantiene la iglesia piramidal, constantiniana, que se perpetúa a sí misma a través de la "imposición de las manos".

El ministerio —y ministro— de la Unidad-Presidencia y Coordinación de una comunidad debe ser criticado y reconocido por el obispo y por otras comunidades cristianas.

**EXIGIR UNAS CONDICIONES "A MAYORES"** a la persona que tenga reconocido por la comunidad un carisma para ejercer un ministerio determinado, es cercenar la libertad del Espíritu, y es plantear la cuestión desde fuera de la comunidad.

d) **UNA SALIDA** práctica a esta cuestión de los ministerios en la comunidad es trabajar por la creación de pequeñas comunidades concretas, que se sienten iglesia y plantean el diálogo entre el Pueblo

y la Iglesia Institución. Desde dentro de la Institución, sin sentirse marginado o enfrentado, apoyando claramente los caminos que se vayan abriendo en esta línea.

Tercero. **LA LIBERTAD DE ELEGIR ESTADO Y HOGAR COMO DON DE DIOS A TODOS LOS HOMBRES Y COMO DERECHO NO "SOMETIDO" A NINGUNA IMPOSICION-LEY POSITIVA.**

La libertad como don supremo de los Hijos de Dios, reconquistados en Jesucristo. ¿En qué consiste esa libertad? NO puede ser recortada, sino rescatada por los derechos humanos.

La ley de la Iglesia no puede reducir la libertad ofrecida por Dios y plasmada en los derechos humanos fundamentales: elección de estado y de hogar-familia.

La libertad es imprescindible para un proceso serio de personalización. NO puede ser bloqueado este proceso por una ley que impide o dificulta el camino que uno ve más coherente con la verdad. El desarrollo afectivo normal es pieza clave para la madurez de la personalidad y, por lo tanto, debe ser libre de coacciones; "no respetar la libertad del que ve a la mujer como compañera de su vida, me parece un crimen" (Atenagoras).

La ley del celibato impuesta a los sacerdotes católicos no puede impedir ni dificultar el ejercicio de este derecho.

Cuarto. **LA TRASMISION DE LA VIDA COMO DON DE DIOS Y COMO DERECHO DE TODA PERSONA NO PUEDE SER "SOMETIDO" A NINGUNA IMPOSICION-LEY POSITIVA.**

Qué significa la Vida como don de Dios.

La transmisión de la vida implica: sentido de la sexualidad-afectividad-amor; sentido de la paternidad-filiación.

La ley del celibato impuesta a los sacerdotes católicos no puede impedir ni dificultar el ejercicio de este derecho.

**Nos proponemos  
como objetivos fundamentales:**

Primero: Potenciar el anuncio del Evangelio en los ambientes en los que nos movemos, sin que nuestra situación de cara al celibato sea causa de abandono ni de discriminación alguna eclesial o eclesial.

Segundo: Lograr el reconocimiento teórico y práctico por parte de las pequeñas comunidades cristianas (y de parte de la Jerarquía) de los Carismas y Ministerios —de la Palabra, de la Celebración y de la Caridad— que se dan en las Comunidades; sin que el celibato impuesto a los “ministros” suponga una negativa o restricción del ejercicio de esos ministerios.

Tercero: Lograr de un modo progresivo el reconocimiento teórico y práctico,

por parte de las comunidades cristianas y un sector de la Jerarquía, de los derechos humanos que hacen referencia a la libertad de elegir estado, formar una familia-hogar y transmitir responsablemente la vida; sin que pueda acudirse a la ley del Celibato impuesto a los sacerdotes para prohibir o dificultar el ejercicio de esos derechos primarios y fundamentales.

Cuarto: Evitar procesos de secularización (reducción al estado laical de los ordenados “in sacris”) humillantes, falsos e impuestos con las consecuencias de discriminación, soledad y angustia económica-colaboral a las que se somete a los sacerdotes que optan por el matrimonio.

**Insistimos para ello  
en los pasos-urgencias siguientes:**

Primera: Asumir como tarea la EVANGELIZACIÓN, la creación, animación y coordinación de COMUNIDADES CRISTIANAS cuya teoría y práctica de los ministerios y los derechos humanos estén de acuerdo con los objetivos expuestos en los apartados a-b-c del punto anterior.

Segunda: Crear, potenciar o participar en cauces que ayuden al ahondamiento (teología y pastoral) en lo referente a los contenidos-base del MO-CE-OP que sirven de fundamentación al movimiento.

Tercera: Recoger, confrontar y difun-

dir las distintas experiencias de que dispongamos en relación con el modo de interpretar y vivir los ministerios en la comunidad y los derechos humanos aludidos en el objetivo SEGUNDO.

Cuarta: Demostrar con todos los medios posibles —boletín, prensa masiva, radio— la falsedad y atrevimiento de esos procesos impuestos y ofrecer los pocos medios que tengamos para interrelacionar a los sacerdotes secularizados —o en vía— que lo desean o necesitan.

Quinta: Diálogo con algunos obispos de cara a nuestros objetivos.

**Qué medios concretos  
debemos utilizar para potenciar  
esos pasos-urgencias**

Es difícil precisar desde aquí los medios-cauces concretos, dada la tan distinta situación de unos lugares y otros (grande-pequeño, con grupo-sin grupo...)

Preferimos que sean los propios grupos o personas aisladas interesadas en asistir al encuentro quienes apunten y razonesn los medios.

Sin olvidar:

- que van orientados a todos y cada uno de los cinco puntos del apartado anterior.
- que deben apuntar tanto al nivel local como al diocesano, regional, estatal e internacional.
- que pueden plantearse desde y para grupos o desde y para personas aisladas interesadas en el tema.

## CUESTIONARIO UTIL PARA PREPARAR TODA ESTA "PONENCIA"

1) ¿Creemos que son esos los CONTENIDOS DE LOS QUE PARTE YA O DEBE PARTIR el MO-CE-OP?

¿Hay que añadir, quitar, matizar... LOS CONTENIDOS?

2) ¿Creemos que son los OBJETIVOS expuestos los principales y posibles para el MO-CE-OP? (¿Falta, sobra... otra formulación?).

¿Deben colocarse en ese orden de

prioridad para responder según el orden de importancia y según nuestras fuerzas a nuestra problemática?

3) ¿Son los **pasos-urgencias** expuestos los más importantes posibles y coherentes con nuestros objetivos?

4) **MEDIOS CONCRETOS:** ¿Qué nos dice nuestra experiencia y situación de cara a los medios a utilizar teniendo presente lo arriba indicado?

## PRESENTACION DE EXPERIENCIAS

### Sugerencias

1) Consideramos imprescindible que en nuestro próximo encuentro esté presente la **vida** de aquellas comunidades, grupos o personas concretas que sintonizan con los planteamientos del Mo-Ce-Op.

Faloramos muy positivamente la presentación de **experiencias**.

Animamos a todos para que traigáis al encuentro de Madrid esos retazos de vida que jalonan nuestra marcha.

2) Dichas experiencias pueden ser presentadas por las mismas personas que las han vivido o por otros compañeros. En este caso convendría que vengan por escrito...

3) Tiempo para la presentación de cada experiencia: **10 minutos**.

4) A título de ejemplo enumeramos algunos aspectos sobre los que se desean experiencias:

- 4.1 Personas que viven su celibato como opción libre y liberadora.
- 4.2 Curas casados al frente de comunidades de base o de acciones pastorales.
- 4.3 Situaciones por las que pasa una comunidad/parroquia/grupo apostólico cuando el Cura opta por el

matrimonio.

- 4.4. Mujeres unidas afectivamente a un Cura: experiencia personal, familiar, social...
- 4.5. Actitud tomada por el Obispo ante Curas que optan por no vivir el celibato.
- 4.6 Inserción laboral y social de personas —hombres o mujeres— que abandonan la "institución" por razones de tipo afectivo.
- 4.7. Problemática personal que viven quienes descubren que no valen para "solteros" y sin embargo encuentran sentido a su vida en el ejercicio del ministerio sacerdotal o en la vida religiosa.
- 4.8 Vida familiar del Cura casado y su esposa, ¿cómo influye su "status" anterior?
- 4.9 ¿Cómo se vive el drama de las secularizaciones que no llegan de Roma?
- 4.10 Reacciones que tiene el cristiano de a pie de una Parroquia cuando el Cura plantea su posible secularización o matrimonio.
- 4.11 ¿Cómo influye la secularización o el matrimonio en la vida de fe del presbítero y de su compañera?
- 4.12 Otros aspectos no enumerados en

esta lista.

5) **Muy importante.** Pedimos que quienes vayáis a comunicar alguna experiencia pongáis una nota en el correo para la organización del encuentro diciendo dos cosas:

- la procedencia geográfica de donde viene
- sobre qué aspecto incide la experiencia (es suficiente con que digáis el número que le hemos asignado en el apartado cuatro)

---

## **SOMOS:**

Un Movimiento de creyentes, que, desde una opción concreta y práctica, radical, por una Iglesia como Pueblo de Dios, comunidad fraterna, buscamos un replanteamiento de los ministerios y, más en concreto, de la ley del celibato.

## **QUEREMOS:**

- Sacar a flote el tema de la secularización de los curas, y sus consecuencias, para ellos y para todo el Pueblo de Dios.
  - Animar a hacer algo eficaz en este terreno. No nos conformamos con lamentarnos o esperar soluciones jerárquicas.
  - Poner en relación unos grupos con otros. Facilitar un cauce de expresión a personas y grupos.
  - Dar contenidos. Depurar el tema de prejuicios y tabúes; centrarlo en su radicalidad humana y eclesial.
  - Facilitar la creación de una plataforma lo más amplia posible: estatal, europea... ya que el problema que abordamos y sus soluciones son de ámbito mundial.
-



# INTERCAMBIO

## LOS SACERDOTES SECULARIZADOS EN ITALIA

*Metemos este texto que nos han enviado desde Italia, por varias razones:*

*o para dar a conocer una situación dolorosa, en muchos aspectos tan repetida.*

*o para ofrecer la noticia del "SINODO UNIVERSAL DE LOS SACERDOTES CATOLICOS CASADOS Y DE SUS ESPOSAS", añadiendo nuestra pequeña aportación a título orientativo.*

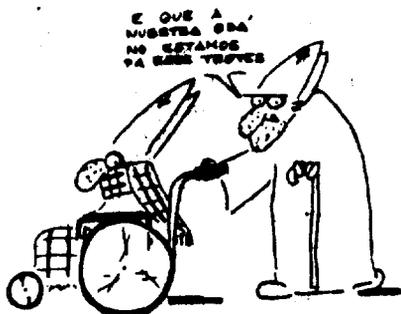
*o para poner de manifiesto, una vez más, los distintos caminos y reivindicaciones que lleva consigo la "secularización" de los sacerdotes, tomada en serio.*

...En Italia los sacerdotes dispensados del celibato son unos 3.500. Cifras exactas solamente se tienen del quinquenio 1974-79, y solamente para sacerdotes diocesanos: 748 dispensados. En todo el mundo se supone supera los 50.000 (15.260 han obtenido la dispensa o han abandonado el sacerdocio entre 1974-79). 50.000 es la octava parte de todo el clero católico.

Muchos de estos sacerdotes tienen nostalgia del ministerio sacerdotal que han tenido que abandonar una vez obtenida la dispensa del celibato. Nacen así grupos y movimientos de "ex" que exigen de manera más o menos paciente ser readmitidos al estado "clerical".

Los cuatro sacerdotes casados encontrados en Ponte-Buggiamese son el vértice de la "Unión de sacerdotes Familiares Católicos", nacida hace ocho años: un centenar de socios promotores y algunos centenares de simpatizantes. La Unión pretende como objetivos inmediatos los siguientes: 1.º Favorecer el conocimiento y la amistad entre los sacerdotes dispensados. 2.º Ayudar a aquellos que encuentran dificultad en su inserción en la vida civil. 3.º Sostener la espiritualidad de los afiliados. Este último punto está subrayado porque se trata de sacerdotes

**Los Cardenales reunidos dicen NO al matrimonio de los sacerdotes.**



celosos de su fidelidad doctrinal. "Tenemos sólo una culpa, si culpa es: la de haber recibido un sacramento de más", dice Pablo Camellini, secretario de la Unión. Añade: "Sobre el Credo somos intransigentes; proponemos que se modifique el Derecho Canónico, es decir, la Ley Eclesiástica sobre el sacerdocio celibatorio: éste es el objetivo a largo plazo de la Unión".

Los objetivos inmediatos y aquellos más lejanos son perseguidos por varios caminos: reuniones entre interesados, contactos con obispos, publicación de opúsculos y de la Revista O.R.M.A. Orden Sacra y matrimonio, órgano oficial de la Asociación, un Boletín impreso con gusto y contenido hasta demasiado devoto. Pero la iniciativa que absorbe el mayor empeño es la Convocatoria de un "Sínodo Universal de los sacerdotes católicos casados y de sus esposas". Estamos interesados además de los socios de la Unión, en sacerdotes casados españoles, franceses y brasileños. El 8 de diciembre de este año, se hizo el anuncio oficial del Sínodo; después de la Pascua y Navidad de 1982 tendrán lugar las sesiones diocesanas; en la Cuaresma de 1983 las sesiones nacionales; del 29 de junio al 25 de julio de 1983 tendrá lugar en Roma la Reunión

final. Roma ha sido elegida porque allí está la tumba de S. Pedro que en una oración por el Sínodo es definido "como Maestro de vida matrimonial".

En las diversas etapas, el Sínodo estudiará 10 temas, entre los cuales se encuentran: "Gracia del Sacramento del Matrimonio", "Gracia del Sacramento del Orden", "Gracia conjunta de los Sacramentos del Matrimonio y del Orden"; "Vocación y misión especial de la Esposa del Sacerdote" (Mayúsculas en el texto de la Revista O.R.M.A.). Después sobre esto hay dos tesis de sabor "subversivo": "Invitación a los sacerdotes católicos casados para reanudar el ejercicio integral de su ministerio"; "Deber de los sacerdotes casados de predicar, celebrar y administrar los Sacramentos". El Derecho

Canónico y sucesivas normas (ratificadas por la Sda. C. para la doctrina de la fe a finales del año pasado) unen estrechamente dispensa del celibato y exclusión del ejercicio del ministerio sacerdotal. Poquísimas excepciones se han hecho bajo el Pontificado de Pablo VI.

En la reunión de Ponte-Buggiame se han explicado que las "tesis" mencionadas, especialmente aquellas más controvertidas, son argumentos propuestos para la discusión, no normas prácticas para actuar "salvajemente". Queda, no obstante, "la finalidad del Sínodo: el restablecimiento del celibato opcional en la Iglesia Católica de rito latino". Se distancia de esta posición un grupo de sacerdotes dispensados de Sicilia, se llama "El Cenáculo" que reúne una quincena de socios de la Diócesis de Siracusa y su contorno. Publica una revista mensual muy sencilla, "El Vínculo", que en su último número expone los propósitos del grupo... "el fin al que se dirige el Cenáculo, no es el de reincorporar a sus sacerdotes dispensados a las filas del Clero, pero sí de conducirlos a la revalorización del carisma sacerdotal que es un don del Espíritu Santo, y de incluirlo en la participación activa de la multiplicidad de los ministerios en la Iglesia". Este grupo pide solamente que sus miembros "sean llamados más abiertamente y más frecuentemente a colaborar a nivel de laicos".

Cenáculo es también el nombre de un

grupo de "ex" que vive en Turín. Es animador un dirigente industrial que abandonó el ministerio en 1954. Felizmente casado desde hace 25 años con una mujer que lo ha salvado de una profunda crisis de fe. Este señor forma parte del Consejo Pastoral de su parroquia y está muy comprometido en la Catequesis de los adultos y de la familia. Dice... "mi párroco es muy abierto, acepta gustosamente mi colaboración, pero ha decidido que permanezca anónimo, los fieles no deben saber exactamente quien soy yo. Esto me desagrada porque no me gusta hacer las cosas a escondidas. En el fondo no pido hacer nada más que lo que pueda hacer un laico. Hablamos tanto de respeto al hombre... ¿no somos hombres también nosotros los sacerdotes casados...?"

D. Juan Pignata que hasta finales del año pasado ha sido Vicario Episcopal para la formación del clero turinés está de acuerdo. El Vicario Pignata conoce bien el grupito del Cenáculo turinés que ha apoyado muchos años y continúa apoyando. "Los sacerdotes casados dice, constituyen una categoría que no ha encontrado un lugar en la Iglesia: Ya no son sacerdotes y tampoco tienen los derechos de los laicos, sin embargo haría falta utilizarlos. Tienen la experiencia del sacerdote y la fuerza de penetración del laico. En ciertos ambientes y para casos difíciles podrían resolverlos mucho mejor que un sacerdote célibe. D. Juan conoce una gran variedad de "ex". Me dice: "Hay unos que han dado un paso de lealtad, otros que se han ido con rabia, otros que una vez obtenida la dispensa se han vuelto abúlicos. Todo depende de los orígenes. Y en los orígenes puede haber vocaciones equivocadas o forzadas. Nunca habría creído que fueran tan numerosas las vocaciones forzadas. No forzadas abiertamente como podría haber ocurrido en los siglos pasados, sino como un juego psicológico en el cual los jóvenes de hoy les cuesta trabajo resistir. Los muchachos de hoy son más frágiles que los de otro tiempo. Por eso en la formación es muy importante apoyarse en la madurez de los aspirantes al sacerdocio."

Sobre la madurez de los que se encaminan al sacerdocio y de los que, ya sa-

cerdotes se encuentran en crisis, me habla también un dirigente del Movimiento “Vocatio” que es el grupo más consistente de cuantos se ocupan de los sacerdotes casados. El Movimiento tiene su sede nacional en Bolonia y está presente en once regiones con otros tantos secretariados. Agrupa sacerdotes dispensados y sacerdotes en el ministerio. En total agrupa a 3.700 miembros de los cuales sólo 530 son dispensados. Como se lee en una de sus publicaciones, “el Movimiento Vocatio” no está por la anulación del celibato como carisma, pero sostiene la necesidad de no alejar de las funciones ministeriales a aquellos sacerdotes que se proponen vivir el sacramento del matrimonio.

Se concreta no obstante que este es el

objetivo final. Como en el primer momento se pide “la inserción oficial de los sacerdotes casados en la Pastoral”. Por ejemplo: intervención en la catequesis, actividad en el Consejo Pastoral, y Pastoral Familiar”. Este grupo ha desarrollado bastante el método de aproximación psicológica a los sacerdotes en crisis. “La primera cosa que hacemos —me dice uno de los responsables nacionales— es ver si tenemos enfrente sujetos que piden la dispensa en un momento de crisis, dependiendo de la debilidad psíquica, o si se trata de un hecho justificado. No favorecemos ciertamente las salidas indiscriminadas, por el contrario, apoyamos firmemente a las personas a vivir su madurez, a encontrar su equilibrio psíquico.



### NOTA DE “TIEMPO DE HABLAR”



Nos ha preguntado un periodista, ante la noticia del SINODO DE EX-CURAS, aparecida en la prensa: “VOSOTROS, LOS DEL MO-CE-OP, IRIAIS AL SINODO? ¿QUE DIRIAIS? Hemos contestado: “al margen de dificultades de índole práctica, que en su momento se verán, iríamos al SINODO si:

- si la reunión se plantea como **encuentro desde la Iglesia**, no como grupo **marginal o marginado** que rabia porque es excluido de las funciones que antes ejercía por haber optado por el amor a una mujer y la fundación de un hogar. Es una **cuestión de Iglesia**, de toda la Iglesia la que se asoma detrás de los “ex-curas”.

- si se prepara con **teólogos, sociólogos y sicólogos preocupados por dar salida** teológico-eclesiológica y humana a esta cuestión de Iglesia y de **las comunidades cristianas** de base, más especialmente; y contando con una representación significativa de ellos en el desarrollo del encuentro.

- si se le da un carácter **pastoral** (no dogmático, ya que esa cuestión está clara en cuanto al dogma se refiere) y **con salidas prácticas** (delegación en los obispos diocesanos del asunto; **ministerios en la comunidad sin condicionamiento alguno por el celibato impuesto, legitimidad de la búsqueda contrastada de otro tipo de comunidades cristianas de base**

donde se viva de modo diferente la autoridad, la unidad y la presidencia en la comunidad...).

Y DIRIAMOS LO QUE VENIMOS DICIENDO DURANTE TODO ESTE AÑO:

- LA URGENCIA ENORME DE LA TAREA EVANGELIZADORA y la necesidad de cultivar todos los carismas y ministerios útiles para esa tarea, sin cortapisa alguna impuesta por el Celibato-Ley.

- La URGENCIA DE LA CREACION DE PEQUEÑAS COMUNIDADES CRISTIANAS que vayan exigiendo y practicando todos los ministerios propios de una Comunidad cristiana, sin condicionamientos impuestos por la Ley del Celibato.

- La URGENCIA de defender DENTRO DE LA IGLESIA TODOS LOS DERECHOS HUMANOS FUNDAMENTALES, sin condicionarlos a una ley positiva como puede ser el Celibato-Ley. Y nosotros haríamos hincapié en la defensa del derecho primario a elegir estado de vida y a la trasmisión de la vida.





# CORREO.

## APARTADO 39.003

Queridos compañeros del éxodo:

Acabo de recibir el núm. 10 de nuestro Boletín, que, como siempre, he leído de un tirón. Os felicito por vuestro tesón, serenidad y apertura de criterio. Hoy mismo, ingreso en vuestra c/c del Banco Central la cantidad de quinientas pesetas, en concepto de suscripción de apoyo.

Aplaudo vuestros proyectos de ecumenismo, aunque desconfío mucho del resultado, mientras nuestra dura cerviz no sea capaz de doblegarse al yugo de la verdad, que nos haga reconocer que no somos la única Iglesia de Cristo, que el tronco de donde se ha desgajado las ramas es El, y no Roma; ésta, si acaso, fue la encargada de podar esas ramas con el hacha de la intolerancia y la presunción política y cultural. La realización histórica del Evangelio, tal como hoy se ofrece al mundo, lejos de ser un signo de credibilidad, lo es de escándalo.

En cuanto a nuestro problema de poder ejercer de hombres, lo veo, por lo

menos a corto plazo, muy difícil de resolver: desplatónizar el Evangelio (aún diría desjudeizarlo) y encarnarlo en el siglo XX, con toda su energía humanizadora, es tarea de gigantes. Le debo mucho a la Iglesia en cuanto a mi promoción cultural y he dedicado a su servicio los mejores años de mi vida (de los 25 a los 50); pero, en mi larga marcha para poder vivir como un hombre y buscar a Dios en el amor que da la vida, no he encontrado gran comprensión, si bien actualmente estoy ejerciendo, como profesor de Letras, en un Centro Religioso de Enseñanza, con plena aceptación y agrado; y colaboro, en medida muy limitada, en algunas tareas pastorales de mi Parroquia. En cuanto a mí, he llegado a la conclusión de que "nada inhumano puede ser cristiano", de que la ley, no el carisma, del celibato rompe los fueros de la vida, bloquea y violenta lo que hay de más humano en el hombre y en la mujer, y echa sobre ésta el más

humillante de los baldones.

El Papa actual, de puertas adentro, no da señal alguna de comprensión ni de misericordia: defiende en las tribunas internacionales de Occidente, los derechos humanos y no escucha las voces angustiosas que a él se elevan dentro de la Iglesia, como a quien posee el poder de “atar y desatar”. Los Obispos se callan, no sea que “vengan los romanos y nos quiten nuestro puesto”. Les importan más sus carreras y promociones personales que los graves problemas de sus colaboradores, en general, pues sé que hay excepciones. Por otra parte, existe en la Iglesia una fuerte corriente celibataria, que defiende con uñas y dientes una ley que les da poder en exclusiva y cierto prestigio ante mentes poco desarrolladas. Me da pena ver a la Iglesia metida de hoz y coz en la definición del sexo, escudándose en situaciones culturales que responden a expectativas de otros tiempos, aunque se reflejen en el Evangelio. Pretender sostenerlas en la actualidad sería tanto como “jomeinizar” la sociedad en que vivimos, imponiéndole el Corán como única norma de conducta.

No creo que se alcance mucho con motivo de la posible visita del Papa a España; él se encuentra atrapado en el tinglado de la Curia y en el cepo de su propia infalibilidad, que, junto a la de sus antecesores, fue causa de un marasmo general en toda la Iglesia, toda vez que el único canal oficial de comunicación con Dios estaba y sigue estando en Roma.

Sigo soñando en una Iglesia en la cual ni S. Pablo tenga que pedir a Dios “que le libere de su cuerpo de pecado”, ni Francisco de Asís tenga que llamar a su propio cuerpo “hermano asno”.

Con motivo de la primera comunión de mi hijo, que estudia en un colegio de religiosas, la Superiora de dicho colegio puede dar la Comunión, yo, en cambio, no puedo, por el mero hecho de vivir y acostarme con una mujer, a la que amo sobre todas las cosas. ¿Cuándo se dará cuenta la Iglesia de que su antinatural doctrina sexual ha sido la causa de que muchos matrimonios y muchísimos jóvenes se alejaran de la Eucaristía, porque siendo hombres y mujeres, tenían que comulgar como los ángeles?

Sólo puedo ver a Dios en la zarza ardiente de la vida; considero una necesidad reprimirla para mejor encontrarlo. Si por amor a Dios, que siente celos de la mujer, bloqueo y mutilo mi propio ser de hombre, ya no es la gracia la que me salva, sino mi propia mutilación.

Es mucho lo que estáis haciendo por humanizar el ministerio sacerdotal. Sin embargo, la mayor fuerza humanizadora, por lo menos yo lo pienso así, está viniendo de esa cota de cultura que el hombre ha alcanzado y desde la cual “éste es capaz de comprender que no es lícito encadenar el alma de otro hombre, ni siquiera para hacer de él un santo”.

Si habéis tenido paciencia de leerme, habréis comprobado que nada he escrito que no sepáis. La carta es un desahogo más entre los muchos que necesita quien tanto ha luchado para formar un hogar. He tenido que pasar por verdaderas humillaciones en nombre de una sociedad que se dice cristiana, pero cuyas estructuras de poder continúan impermeables al Evangelio de Jesús, el cual al identificarse con la causa de Dios, identificó también a ésta con la causa del hombre.

Un abrazo de vuestro compañero, para quien sonríe el rostro de Dios en el profundo amor que lo une a su esposa y a su hijo, y, a través de ellos, a todos los hombres que luchan por engrandecer, promocionar y enriquecer esta vida, toda vez que Jesús, más que a fundar una Religión, vino a llamarnos a la vida, para que cada día la poseamos más plenamente.

**Angel Seijas Cerdán**  
(El Ferrol)

No hay manera de levantar la voz, al menos para que nuestros Obispos piensen un poco, sobre los sacerdotes secularizados de hecho, tengan o no la secularización concedida, y que viven su fe, y que durante muchos años han estado dando clases de religión y que ahora no pueden?

Sucede que en documento de la Conferencia Episcopal sobre la enseñanza religiosa, al hablar de los catequistas, o profesores o educadores en la fe, establece unas categorías que comenzando por quienes tienen grados en alguna Universidad de la Iglesia va a terminar en la posibilidad de impartir estas enseñanzas quienes hubieran hecho un cursillo de 300 horas de Teología a nivel de persona cualificada religiosamente que puede ser un catequista. Luego, por razón del título de un sacerdote puede impartir clases de religión, y de hecho durante muchos años las ha estado impartiendo y es fácil que con aprovechamiento de los alumnos.

Pienso que al secularizarse su capacidad docente sigue siendo la misma y su titulación también. Pero ya no le propone el Obispo como profesor y en consecuencia el Ministerio de Educación y Ciencia o el Director del Centro que sea, en la privada ya no le renueva contrato.

Esto podría originar un conflicto laboral sobre todo cuando se trata de un Centro de Enseñanza Privada que no es de la Iglesia. El contrato de trabajo está hecho con una empresa privada en base a una

titulación y una presentación del Obispo. Pero si causa baja o despido (me parece más correcto) porque deja de ejercer el sacerdocio puesto que mientras no haya nulidad no deja de serlo, la responsabilidad laboral y la obligación de inmenzar a quién corresponde ¿al Centro o al presentador? Cuántas quejas se podrían elevar por ese camino.

Porque hay otro aspecto que no es para escribirlo, pero que todos conocemos. ¿Cuántas veces es más fuerte la fe del que se salió y sigue viviendo su fe cristiana que la del que se queda como un medio de vida...?

Otro caso se ha dado aquí que es público, con otro compañero secularizado de hecho y casado civilmente no sin gran sufrimiento porque no le llega la secularización. Se acercó un domingo a comulgar y le negaron la comunión. El celebrante era del OPUS. Algunos de los que estábamos dentro protestamos por este hecho, pero de nada sirvió. La aplicación del C.J.C. les da la razón, y la difamación pública no se tiene en cuenta. No sé dónde queda el cacareado respeto a la intimidad y conciencia de las personas.

Otras muchas cosas podríamos decir sobre los expedientes de secularización, pero mejor será dejarlo para otra ocasión.

Antonio Vergara  
(Huelva)



Ante todo, os deseamos a cuantos trabajáis con ilusión y esmero en la redacción del boletín "TIEMPO DE HABLAR" toda suerte de gracias y de aciertos a fin de que vayáis difundiendo por todas partes la gran idea del MOCEOP, cual es la defensa del CELIBATO OPCIONAL que se irá abriendo paso, a pesar de todos los vientos contrarios que soplan desde las supremas instancias eclesiales, y contribuirá poderosamente a formar la conciencia del pueblo cristiano, comenzando por los más humildes y sencillas gentes del PUEBLO DE DIOS, hasta los intelectuales que tanto bien nos pueden hacer con sus nuevas ideas y formas de expresión.

Deseo continuar como suscriptor de la revista o boletín, para lo cual os envío la cantidad de QUINIENTAS PESETAS por talón bancario.

Estimo que nuestra colaboración debe ser generosa a fin de que podáis hacer frente a los gastos de impresión y difusión del boletín que nos tiene al tanto de la marcha del movimiento en pro del CELIBATO OPCIONAL en todo el mundo cristiano. Es una idea que, lejos de perder fuerza en virtud de la fría oposición que encuentra en las esferas eclesiales de altu-

ra, va ganando terreno en la mentalidad de muchos cristianos que se van percatando de que sacerdocio y celibato son dos cosas distintas, que no tienen por qué ir vinculadas necesariamente, y todo esto, para hacer más fecundo y libre el apostolado evangélico.

Se equivocan de alto en bajo quienes defienden la vinculación de ambos carismas como más convenientes para el bien de la IGLESIA, siendo así que, con la historia personal de infinidad de sacerdotes celibatarios, se puede demostrar hasta la saciedad que el celibato impuesto y unido al sacerdocio, ha producido inmensas llagas a la IGLESIA en virtud de los enormes escándalos que se vienen propiciando al PUEBLO DE DIOS, el cual hoy se va mentalizando de forma racional y progresiva en favor del celibato opcional. Es el ESPIRITU DE DIOS QUIEN SOPLA DE FORMA INCONTENIBLE, cuyo aliento todavía no ha sido percibido por nuestra JERARQUÍA. ¡Tan grande es su ceguera y pusilanimidad servil hacia el PAPA, como supremo inspirador del celibato obligatorio!

Francisco Mantecon  
(Madrid)

Palma de Mallorca, 23 de enero de 1981

Sr. Director de MOCEOP.

Muy Sr. mío: Le suplico publique en su Revista que he publicado un libro titulado "Mis Años de Seminario. Diario de un aprendiz de filósofo." Se puede adquirir en Madrid en las librerías siguientes: Antonio de Guzmán, calle Libreros, nº 2; y en la Librería Católica, calle de la Paz, nº 4.

Afectuosamente,

*Guillermo Bibiloni*

Guillermo Bibiloni

Ruiz de Alda, 15, 4º

Palma de Mallorca- 11

**“DESPIDO  
DE UN SACERDOTE  
SECULARIZADO  
POR CONTRAER  
MATRIMONIO CIVIL**

I. de la F.

El profesor Artemio Fernández González, licenciado en Ciencias Biológicas y sacerdote en trámite de secularización, ha sido despedido del colegio San Ignacio, de Ponferrada (León), por haberse casado civilmente. “Me casé a primeros de agosto de 1981, con la intención de contraer matrimonio eclesialístico en cuanto pueda. Hace más de dos años que pedí la dispensa del celibato sacerdotal por primera vez, y después he vuelto a rehacer la petición de nuevo, sin ningún éxito. Como vi que la concesión de la secularización iba para largo y que no podía aguantar más tiempo en esa situación decidí casarme. Cuando regresé al colegio para los exámenes de septiembre, me enteré de que no se me aceptaba, con la excusa de haber contraído matrimonio civil. Hablé entonces con el responsable directo del colegio, el señor obispo de Astorga, pero el intento fue vano. Se me dijo que no había nada que hacer y pusieron un sustituto en mi lugar. Así que este curso me he quedado sin trabajo sólo por haberme casado”, cuenta abatido y todavía incrédulo, el profesor despedido.

Se da la circunstancia de que la dirección del colegio San Ignacio ya conocía la intención de Artemio Fernández de dejar el sacerdocio cuando fue admitido. “Yo hubiese deseado tener la dispensa antes de haberme casado, pero todo el mundo sabe que Juan Pablo II ha suspendido la dispensa de celibato hasta que se publique una nueva normativa, y que ésta se está retrasando deliberadamente”. Según parece, más de 6.000 peticiones de secularización descansan en los archivos vaticanos en espera de ser tramitadas.

**DENUNCIAMOS**

Desde que Juan Pablo II asumió el pontificado, ningún sacerdote de la Iglesia católica ha podido abandonar los hábitos. Este hecho ha llevado a varios centenares de sacerdotes en vías de secularización hacia el matrimonio civil en diferentes países europeos. En España, concretamente, los sacerdotes casados por lo civil cuentan con el apoyo de las comunidades de base de sus respectivos barrios y han suscitado diversos movimientos de solidaridad. En 1979 se publicó un manifiesto-campaña “por los derechos humanos dentro de la Iglesia”, que fue suscrito por conocidos teólogos y que posteriormente recibió más de cuatrocientas adhesiones de miembros del estamento eclesialístico.

El despedido por motivos ideológicos dentro de los colegios religiosos o por el abandono de la institución religiosa, que a su vez regenta el colegio en el que el afectado daba clases, ha sido frecuente en los últimos años y ha originado gran oposición entre las asociaciones de padres y entre los mismos alumnos. Uno de los primeros casos de despedido más polémicos ocurrió en Madrid, en el colegio Amorós, de los marianistas, en 1978. Coincidiendo con su abandono de la Compañía de María, propietaria del colegio, los profesores Francisco Granados y Moisés Ruano fueron expulsados del centro, achacándoles ideas progresistas y “discrepancias con el ideario”.

Una de las razones por las que las comunidades cristianas de base defienden la escuela pública es porque en ella se atenúa la discriminación laboral por motivos de conciencia.”

tomado de “EL PAIS”



Suscripción a «Tiempo de Hablar» para el año 82

**¡¡SUSCRIBETE!!**

Nombre y apellidos .....

Domicilio .....

Población .....

**Forma de pago:**

Giro postal

talón bancario

transferencia al Banco

Central, Agencia núm. 53

c/c 3799-70 (C/. Arroyo de las Pilillas, 1. M-30)

ESPAÑA: suscripción anual: 300 ptas.

suscripción de apoyo: 500 ptas.

EXTRANJERO: 12 \$ USA

Enviar a: Revista «Tiempo de Hablar»

MO-CE-OP, Apdo. 39.003, Madrid.

Recortar y enviar



Suscripción a «Tiempo de Hablar» para el año 82

**¡¡SUSCRIBETE!!**

Nombre y apellidos .....

Domicilio .....

Población .....

**Forma de pago:**

Giro postal

talón bancario

transferencia al Banco

Central, Agencia núm. 53

c/c 3799-70 (C/. Arroyo de las Pilillas, 1. M-30)

ESPAÑA: suscripción anual: 300 ptas.

suscripción de apoyo: 500 ptas.

EXTRANJERO: 12 \$ USA

Enviar a: Revista «Tiempo de Hablar»

MO-CE-OP, Apdo. 39.003, Madrid.

Recortar y enviar